

# Telares manuales en la provincia de Badajoz

## I. Introducción

Nos hemos basado, para el trabajo de campo, en los telares actuales de: *Albuquerque, Casas de Don Pedro, Fuenlabrada de los Montes, Navalvillar de Pela, Orellana la Vieja, San Vicente de Alcantara y Siruela*. Destacan Navalvillar de Pela y Casas de Don Pedro por su gran número de tejedoras y la variedad de técnicas y motivos empleados.

## II. Datos históricos de los siglos XVIII y XIX

Muchos son los datos que nos ponen de manifiesto la importancia textil de Badajoz desde hace siglos. En el Catastro de Marqués de la Ensenada (1) en la mitad del setecientos se contabilizan un total de 1.767 tejedores de todo género en la «provincia de Extremadura». De los cuales 1.469 tenían la categoría de maestros, 291 de oficiales y 7 de aprendices.

Del mismo modo, hace mención, a los oficios de «cardadores» y «tundidores» con 753 maestros, 269 oficiales, y 7 aprendices. Para el torcido de la seda cita a 20 maestros «torcedores».

Las Memorias Políticas y Económicas de Larruga (2) del año 1797 nos acreditan la riqueza textil de dicha provincia. Podemos extraer un censo amplio y significativo de las manufacturas en la provincia en el S. XIII.

Otra fuente fundamental ha sido el Diccionario Geográfico Estadístico de Pascual Madoz (3) para el siglo XIX.

### 2.1 Manufacturas de lana en los siglos XVIII y XIX.

Tuvieron gran importancia durante el siglo XVIII las fábricas de lana de: Monte-Molin, San Vicente, Fuente de Cantos, Medina de las Torres, Segura de León y Berlanga. Larruga estudia la producción de cada una de ellas.

Tomaremos los párrafos más interesantes.

En *Monte-Molin* «... 23 telares, apenas se texen al año 100 piezas ó 6.300 varas. Estas xergas son de lana basta, las fabrican generalmente las mujeres. Las usan los vecinos dedicados a los trabajos del campo; y algunas piezas se suelen vender en ferias»

En *San Vicente* «... son 8 telares... pero por lo general no andan más que 4; vienen a labrarse al año más de 380 piezas...».

En *Fuentes de Cantos* «La fábrica de xergas, costales y sayales es inmemorable... con lana blanca y negra producida del ganado de esta especie: en cuya maniobra se ocupan mujeres y muchachos, hasta el número de mil personas anualmente; unos en desmotar y limpiar dicha lana, otros en cardarla; y las mujeres y los muchachos en hilarla en tornos, y a la rueca, urdir los estambres y últimamente texerlos... estos tejidos se hacían para el socorro y conservación de los labradores y tejidos para la recolección de granos, aparejos de caballerías... faldas... costales de que se valían los arrieros y traginantes... mantas para el abrigo de los caballos, así de particulares como para los de las Reales Tropas de S.M. y en camas para ésta en sus cuarteles; y el sayal lo vestían personas que se ocupaban en la fatiga y ejercicio del campo y ganado... los vecinos los transportaban a vender fuera de esta villa a otros pueblos y provincias

María Pia Timón Tiemblo

de estos Reynos y Puertos de mar... se conservan todavía 85 telares y se han fabricado en los últimos años de 900 piezas cada uno.. Lo más apreciable de esta fábrica es el ser manejada por mujeres».

En *Medina de las Torres* «Hace años que esta fábrica está en suma decadencia. Cuenta 90 telares, pero apenas se labran lo que pueden tejer 5...»

En *Segura de León* «A proporción de los 130 telares que cuenta, sería prodigioso esta manufactura... pero se contenta con labrar al año 625 piezas de sayal con alguna estameña».

En *Berlanga* «... en 1775 los fabricantes de esta fábrica se hallaban exentos del servicio militar, todos los maestros examinados de tejedores, bataneros, tundidores y prensadores. Toda la obra de dicha fábrica era de mediana calidad, y la mayor parte de las bayetas salían a venderse a toda esta provincia y aún a las de la Mancha... Hallándose establecido gremio formal con sus Alcaldes, Veedores y secretario del oficio... Su estado merece nuestros elogios. Se halla con 78 telares que trabajan paños, sayales y bayetas.

Además de éstas, son muy importantes, las fábricas de Cabeza de Buey, Herrera del Duque, Azuaga, Montijo, Oliva, Zarza la capilla, Zarza de Alage, Albuquerque, y Almendralejo.

Podemos apreciar por medio de estos datos, la importancia de un gran número de fábricas, en el siglo XVIII, digna de elogio por el propio autor (2). Por otro lado pone de manifiesto la decadencia que sufren en esta época las de Monte-Molin, San Vicente, Medina de las Torres y Segura de León. Estas fábricas se dedicaron principalmente a la manufactura de paños, bayetas, sayales y jergas. En general las prendas se hacen por encargo de los vecinos del propio pueblo o de los más cercanos, teniendo escasa salida a excepción de las mantas de Fuente de Cantos que se hacían para las Reales tropas y se vendían en distintos puertos de mar, y las bayetas de Berlanga que se comerciaban incluso en la Mancha.

Sabemos también que en las ferias de los pueblos de Badajoz se vendían tejidos de Fuente de Cantos, Berlanga, Cabeza de Buey, etc... Larruga cita, la feria que se celebraba en Azuaga con motivo de la fiesta que se realizaba en la ermita del Santísimo Cristo del Humilladero donde acudían vendedores de distintas partes del reino, siendo importante los de Fuentes de Cantos por los tejidos de lana.

Las prendas fabricadas iban destinadas a los agricultores y ganaderos de la zona, realizándose costales para la recolección aparejos de caballerías sayas y mantas de abrigo, etc.

No existen gremios ni ordenanzas en ellas únicamente se nombraban veedores por la justicia. Los tejedores solían ser hombres a excepción de la fábrica de Fuentes de Cantos y Molin que estaban manejada por mujeres. Estas y los niños se dedicaban a hilar, escardar, devanar y urdir. Existían en algunas de estas fábricas las categorías de maestros, oficiales, aprendices o muchachos. Las prendas que se realizaban eran en su gran mayoría de lana del ganado de la zona.

En el siglo XIX año 1848, según Madoz, destacan Al-

*mendralejo* con telares para bayetas blancas y azules y cobertores de lana merina de la tierra. De *Berlanga* cita la fábrica de paños ordinarios llamadas «frisas». En *Ca-beza del Buey* existían un número considerable de telares para paños y bayetas que se exportaban. En *D. Benito* También se tejían costales y bayetas de lana. En *Fuente de Cantos* cita cien telares de lana para jergas, que labran y fabrican las mujeres y los hombres salen a venderlas. De *Herrera del Duque* dice Madoz, «... han desaparecido las fábricas de paños y frisas que habían en esta villa».

En *Hornachos* «buenas bayetas blancas y azules, colchas y cobertores de lana, manejados por las mujeres, cuyas labores se exportan a aquellas provincias».

En *Medina de Las Torres* «setenta telares de jergas y mantas bastas manejadas por las mujeres».

En *Monte Molín* «dieciséis telares de lana basta, suficiente a proveer a la gente del campo de mantas de abrigos, costales y jergas... exportan doscientas varas».

También habla de *Salvaleón* y *Alange* con su fábrica de jergas al igual que *Segura de León*.

Como vemos siguen existiendo en el siglo XIX las fábricas expuestas por Larruga apareciendo la de *Salvaleón* y *Hornachos* como nuevas.

## 2.2 Manufacturas de seda en los siglos XVIII y XIX

Esta provincia tiene una cosecha muy escasa. Solamente la localidad de *Hornachos* produce una pequeña cantidad de seda, existiendo dos tornos. Carece de manufactura sedera únicamente se puede mencionar el caso de *Zafra*, donde hacían las mujeres redecillas o cofias de seda y botones de lino y seda, y en *Mérida* en que se tejían medias y gorras de seda en dos telares.

Madoz no menciona ni cosechas ni manufacturas en el siglo XIX.

## 2.3 Manufacturas de lino en los siglos XVIII y XIX

En el siglo XVIII, los telares dedicados a los tejidos de lino y estopa son más numerosos que los de lana. Larruga ofrece un cuadro en el que se muestran el estado, el número de telares, personas que se ocupan en ellos y la cantidad de varas que se labran al año en cada uno de los pueblos por orden de partidos.

En el *partido de Badajoz* destacaban: Jerez de los Caballeros con 187 telares incluyendo los de las Aldeas de Santa Ana y Matamoros, Oliva con 86, Feria con 50, Barcarrota con 42, Zafra 23 y Zaynos 34.

En el *partido de Mérida*: Garrovilla con 23, Valdiefuentes del Duque con 50, Herrera del Duque con 35 y Villanueva del Duque con 25.

En el *partido de Alcantara* destacaban San Vicente con 24.

Además de estos habla de otros pueblos pero con menor número de telares.

Hemos contabilizado en el siglo XVIII un total de 37 localidades con 1.055 telares para lienzos en la provincia de Badajoz.

Estos telares de lienzos estaban manejados por mujeres, trabajando según las necesidades. En el verano apenas se trabajaba debido a las faenas agrícolas. Las fibras empleadas son: el lino, la estopa, el cañamo y la lana en bayetas y colchas.

Los lienzos suelen ser angostos o de una vara de ancho y servían para la confección de camisas, sábanas, enaguas, costales y sacas. En el siglo XIX según los datos de Pascual Madoz, el mapa de pueblos con telares para lienzos, es similar al de Larruga. Se citan nuevas localidades como: *Campanario*, *Casas de Don Pedro*, *Esparragosa de Lares*, *Higuera la Real* y *Talarrubias*.

## III. Materias primas

En los siglos pasados predominaron, el lino, la lana y el cañamo. Ahora se emplean el algodón, la lana, los trapos, sintéticos y artificiales.

### 3.1 Lana.

Se obtiene del esquila de las ovejas una vez limpia e hilada. La que se emplea en la actualidad se compra en las tiendas ya preparada.

Existieron en la provincia distintos tipos de lana, con calidades diferentes, según la clase de oveja a que pertenecía. Se conocían dos clases de lana fina: una que llamaban de ganado doshumante y que pasaba a pastar durante el verano a tierras de Segovia, Soria y montañas de León. Esta correspondía a la merina y servía para paños finos y delicados. Otra es la que llamaban entrefina que es la que producía el ganado de la provincia, normalmente de color negro. Servía para paños más bastos y de color pardo. Existían otros tipos de mala calidad, denominadas burdas o churras que servían para el uso de mantas ordinarias, jergas y costales. Muchas localidades se dedicaban a la venta de lanas a otras provincias.

Existieron lavaderos en muchos pueblos, destacaban el de *Burguillos* y *Usagre*.

En la actualidad, la lana virgen es escasa, y solamente se hila a nivel particular y en pequeña cantidad.

### 3.2 Lino

En *Badajoz* se sembraron dos tipos de lino: el de regadío y el de secano o bayal. Fue muy extenso el cultivo del lino hasta el siglo XX. En la década de los 60 según datos del Anuario de Estadística Agraria (4) sufre un fuerte retroceso. Nos ha quedado el término de «linares» siendo sustituido este cultivo por otros más productivos.

Se sembraba a puño con la linaza del año anterior, después se regaba y escardaba, y una vez que la linaza había crecido y madurado se arrancaba. El tallo del lino, que es de donde se obtiene la fibra para la hilaza, está formado por un tubo interior poligonal o médula rodeado exteriormente por la corteza o materia leñosa. La médula equivale a la fibra y la corteza a la caña o arista, la cual se debe extraer después de un largo y laborioso proceso.

### 3.3 Cañamo

Se cultivó menos que el lino y se empleó sobre todo para cordelería y sacas, puesto que las cifras son más resistentes. Existieron fábricas de cordelería en *Badajoz*, *Jerez de los Caballeros*, *Zafra*, *Hinojosa del Duque* y *Talarrubia*.

### 3.4 Trapos

Son aquellas fibras que se consiguen a base de tiras o restos de otros tejidos ya usados. Se emplean con mucha frecuencia para formar la trama de las telas de trapos.

### 3.5 Sintéticas y artificiales

Son todas aquellas fibras obtenidas por procedimientos industriales que reproducen la composición y propiedades de algunas fibras naturales, como los acrílico, leacril, orlon, etc... Forman tanto la trama como la urdimbre de los tejidos y han venido a sustituir a la lana natural y a otras fibras.

### 3.6 El algodón

Es una fibra textil que siempre ha sido elaborada y preparada con medios industriales. Ofreció al campo de la experimentación, para las modernas técnicas, punto de partida de la revolución industrial. Se cultiva en vegas de Badajoz pero se exporta fuera donde se refina y elabora por carecer la provincia de industrias relacionadas con este ramo. En los telares actuales se emplea para formar la urdimbre de los tejidos, y ha sustituido al lino y cáñamo.

## IV. Procedencia y economía de las materias primas

Al hacerse todas las prendas por encargo, el cliente trae la materia que considera necesaria para la elaboración. El tejedor no tiene por qué preocuparse de la obtención, estando por esto libre del costo que pudiera suponer la materia prima. La única fibra que se encarga de comprar es el algodón. Lo obtiene en las tiendas del propio pueblo procedente de Cataluña. Con esta fibra forma la urdimbre de los tejidos.

## V. Técnicas e instrumentos relacionados con la limpieza y refinado de la fibra textil.

### 5.1 Lana

Una vez esquilada, se lava para quitarla la grasa y la suciedad. Después se blanquea sumergiéndola en agua caliente con cenizas de encina, que hace las veces de lejía. Se seca al sol siendo estirada y ahuecada con las manos, quitándole las impurezas como pajas, pinchos, etc.

Limpia se procede al «cardao» interviniendo como instrumento, los cardos del campo o las «cardas». Estas son dos instrumentos de forma rectangular, provistos de mango, con púas de hierro colocadas a modo de cepillo. Se mueven en operaciones conjuntas de ambas manos en sentido contrario, una sobre otra sobre las que van porciones de lana.

### 5.2 Lino

Una vez arrancada la planta se le quitan las hierbas y se dispone en manojo, se secan y se sacuden de la semilla o linaza. Posteriormente se pone a «pudrir» o cocer en el río donde permanece durante 8 ó 9 días sujeto con piedras. Las diversas fermentaciones a las que se somete la planta dan lugar a reactivos capaces de separar la corteza de la médula o fibra textil. Una vez secos los haces se «machan» sobre grandes piedras con unos mazos de madera de forma cilíndrica y mango en la parte superior. Mediante este proceso, la cáscara se separa poco a poco de la fibra. Después se «tasca» consistiendo en golpear al haz con una agramadera compuesta de dos partes que encajan entre sí. Posteriormente se «espada» dando al haz con un cuchillo o espada de madera sobre un «borriquillo o palo» que hace de soporte. En esta operación se le quita las aristas o cascarillas a la fibra. El siguiente proceso es el «rastillado», que peina al lino con el instrumento denominado «rastillo», compuesto por una tabla ancha que lleva en el extremo, púas de hierro dispuestas en círculo a modo de cepillo. Se maneja este instrumento sentado en una silla, colocándose entre las piernas y sujeto a la pared. Ejecutado este trabajo, el lino queda dividido en dos cla-

ses: la estopa de peor calidad y el lino propiamente dicho.

## VI. Técnicas e instrumentos relacionados con el hilado de la fibra

Trataremos conjuntamente las de la lana, el cáñamo y el lino por ser comunes a todas ellas. En el proceso del hilado intervienen la rueca y el huso. La rueca se realizaba, por estas zonas, de madera de adelfa, y el «rocao» o parte más ancha se consigue abriendo el palo en 4 partes e introduciendo una arandela de corcho que hacía de separador. Esta contiene el copo y en el huso se arrolla la fibra que consta de un palo en cuyo extremo superior tiene una ranura en espiral por donde pasa la fibra y la parte inferior o zona más ancha denominada «tortera» de forma cilíndrica a modo de arandela. Hemos encontrado dicha tortera, en muchos casos, trabada en corcho. Se empleó con más frecuencia en el hilado, la rueca y el huso, que el torno. Posteriormente se hacen las madejas en la «espadilla», o «aspa». Este instrumento es de madera compuesto por un palo grueso y cruzado por otros dos paralelos más delgados. Realizadas las madejas se blanquean cociéndolas en calderos de cobre con cenizas de encina y después se «solean».

Para hacer los ovillos se devanan las madejas en la devanadera, instrumento formado por una peana y dos cruces unidas en sus extremos y enlazadas por un vástago central. Ovillada la fibra se lleva al tejedor para que realice las canillas.

Las «tornas de hacer canillas» o «canilleros», se componen normalmente en esta zona por una rueda de corcho y un pequeño arco manejado con la mano que activa el giro, facilitando el movimiento de la canilla que después se insertará en la lanzadera del telar (Fot. 1).



«Torna de hacer canillas» con rueda de corcho. Casas de Don Pedro.

## VII. Telar

### 7.1 Ubicación y acondicionamiento

Se encuentran ubicados en los patios o corrales, zaguanes, cocinas, desvanes o edificios auxiliares a la vivienda como almacenes, leñeras, etc., próximos a la morada de la tejedora. No hemos encontrado un lugar especialmente construido para ser utilizado como edificio del telar.

### 7.2 Descripción del telar

Los telares de la provincia son similares no sólo en dimensiones sino en nomenclatura. La anchura media es de 1,50 cm aproximadamente. Esta formado por cuatro pies unidos por largueros transversales formando un bastidor. En la parte posterior se encuentra un cilindro rotativo sobre el que van arrollados los hilos de la urdimbre; el tejido terminado se pliega en otro cilindro. A éstos se les conoce con el nombre de «enjulos».

Los «lizados» están formados por dos listones y sobre éstos van tendidos los hilos que son de cuerda o metálicos con un ojete en su parte media por donde pasan los hilos de la urdimbre. Para el accionamiento de los juegos de lizados, hay unos pedales de madera denominados «primideras» que van sujetos a los lizados por medio de unos cordeles. El juego de poleas o «carretones» facilita el ascenso. Al subir el juego de lizados se forma un hueco por donde pasa la lanzadera que será la que forma la trama. Para que se haga posible el insertado de la pasada se utiliza «la canal» que lleva un peine entre las que van delgadas varillas de metal o cañitas denominadas dientes. El lado superior de la canal forma un eje o manillar con el que se mueve el peine para insertar la



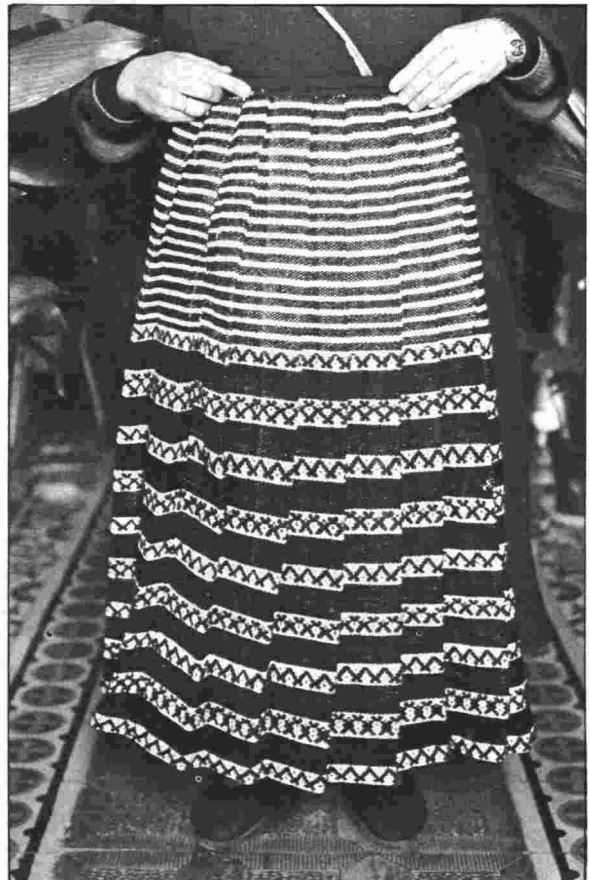
Telar de casas de Don Pedro.

pasada de la trama en el artículo ya tejido. La tejedora se apoya para el manejo del telar sobre una tabla de madera colocada sobre las primideras a la que denominamos asiento o «sedera». (Foto 2).

## VIII. Tejidos

### 8.1 Tipos de prendas que se fabrican.

Predominan los tejidos relacionados con la indumentaria festiva como refajos, faltriqueras, enaguas, mantas «guapas» y alforjas. Destacan también las prendas de uso doméstico o de ajuar: colchas, tapetes de arca, cortinas, cojines, alfombras, mantas de abrigo, etc. Cada vez se reducen los encargos de tejidos relacionados con las faenas agrícolas y ganaderas como sacas, costales, talegos, mantas de pastor, y alforjas de uso. El ancho de las telas suele ser de 70 u 80 cms. estando en relación a la dimensión del telar y anchura del peine.



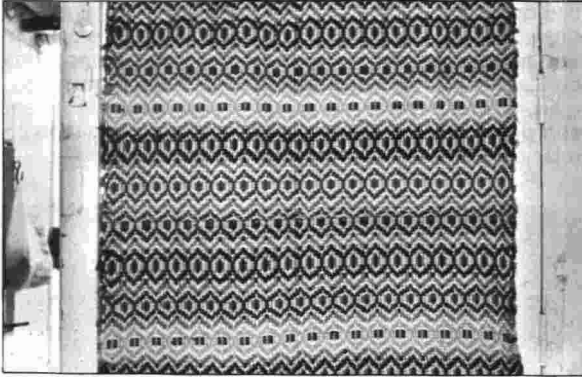
Refajo de «repaso» en blanco y negro.

### 8.2 Técnicas y decoración.

a) Una de las técnicas más empleada es la denominada de «repaso», que se realiza con 4 «primideras» o pedales y 4 lizados. Se obtiene un tejido en el que alterna lo liso y lo labrado con motivos geométricos en relieve de losanges, celdillas, aspillas y rombos. La urdimbre se realiza de algodón y la trama de lana muy fina, de ahí que se pierda bastante tiempo en su ejecución. (foto 3)

Los colores juegan un gran papel, apareciendo combinados en listas de diferente grosor que dan una gran vistosidad a las piezas. Con esta técnica se realizan los refajos multicolores y los blancos y negros usados en el traje regional. Se emplea frecuentemente en Casas de Don Pedro, Siruela, Orellana la Vieja y Navalvillar de Pela.

b) Otra es la denominada de «rueda». En esta técnica también intervienen varios lizos, resultando un tejido de textura en relieve. La urdimbre de algodón y la trama de lana de varios cabos. Se introduce ésta con la aguja de «caña» a mano y después se pasa la hebra de algodón con la lanzadera para sujetar la pasada anterior. Al emplear fibras en la urdimbre de diferente grosor dan una textura de realces al tejido que juegan con los motivos geométricos de rombos, inscritos, o en cadenas, muy característicos de esta técnica. Se realizan colchas, mantas, alfombras, cojines, cortinas, etc. Es muy característico de Casas de Don Pedro (foto 4).



Cortina realizada con la técnica de «rueda».

c) La técnica de «labor a mano» que equivale a la «deshilado o hilos contados» de la provincia de Cáceres, se emplea sobre todo en Navalvillar de Pela para la realización de mantas «guapas» y refajos. Las mantas se hacen para enjaezar a los caballos que salen en la noche de San Antón y que se conoce con el nombre de «Encamisada». Están realizadas de algodón en la urdimbre y lana en la trama. La técnica es lisa configurando motivos florales y vegetales de colores fuertes que se consiguen pasando los hilos de la trama a mano, sin lanzadera, una vez que se han contado. Se caracterizan éstas por su ancho fleco de madroños multicolores (foto 5).



Manta de caballo. Navalvillar de Pela.

d) La lisa o plana también se emplea. La lanzadera se mueve siempre por igual entre los hilos de la urdimbre, dando por tanto una textura uniforme a la tela. Requiere esta técnica la colaboración de dos «primideras» y dos cuadros de lizos. La decoración la marca el colorido en el que se alternan las listas de diferente grosor, los cuadros, bandas, etc. Con ésta se realiza las denominadas traperas, con la urdimbre de algodón y trama de trapos. Se sigue empleando en todos los telares de la provincia.

#### IX Técnicas complementarias

Muchos de los tejidos de lana había que someterlos

al «abatanado», para ello se necesitaba de batanes y prensas movidas por agua o caballerías tupiendo el tejido y desengrasándolo. Otras muchas recibían el cardado bien con cardones o cardaderas.

Hasta no hace mucho tiempo los tejidos y madejas se teñían con plantas naturales. A partir de los años cincuenta se introdujeron los productos químicos y anilinas. Se usaron en Badajoz multitud de plantas tintóreas como el kermes, la rubia, la gramilla, la gualda, el zumaque, la cáscara de nogal. Se empleó mucho el «curtio» o tinte obtenido de la cáscara de encina que se cocía previamente en un caldero hasta que soltaba el color. Posteriormente se colaba y se introducían las madejas en este tinte, resultando un mostaza claro.

#### X Aspectos económicos y sociales

El único desembolso corresponde a la obtención de ojetes de lizos y varillas de peines metálicos que al romperse los tienen que encargar fuera, normalmente a Barcelona. El telar es muy resistente y pasa de una generación a otra, sin apenas repararse.

Las prendas al ser de encargo, no suponen, ningún gasto ya que el cliente trae la fibra. Únicamente se encargan de comprar el algodón para la urdimbre. Luego, hay que ceñirse a las horas de trabajo empleadas en la tejeduría para calcular el costo. Por otro lado la economía de márgenes comerciales es muy difícil de obtener ya que se trabaja temporalmente alternándolo con las faenas domésticas. Los encargos los hacen principalmente los vecinos del propio pueblo o los de las áreas más próximas. Destacan Navalvillar de Pela y Casas de Don Pedro, como centros de producción, no sólo para pueblos de Badajoz sino de Cáceres.

El oficio se ha transmitido de madres a hijas. Los telares se encuentran manejados por mujeres en su gran mayoría, tal es el caso de Navalvillar de Pela, Casas de Don Pedro, Orellana la Vieja, Fuenlabrada de los Montes, Siruela y Albuquerque. En San Vicente de Alcántara trabaja un hombre, quizás debido a la tradición de la fábrica de paños que según Larruga estaba manejado por hombres.

Está patente en esta zona, el proceso de extinción que sufren los telares manuales si lo comparamos con el panorama textil de los siglos XVIII y XIX. Todo esto se ha visto acelerado por la expansión industrial, compitiendo estos géneros con las prendas artesanales (5). De ahí el reducido número de tejidos que se fabrican y los que se hacen se destinan al ámbito popular por ser típicos de la zona, como refajos, mantas, alforjas, característicos todos de esta provincia.

#### NOTAS

(Agradezco la información tan desinteresada que me dieron los tejedores de la Provincia).

- (1) A. MATILLAS TASCÓN. «La única contribución al Catastro de la Ensenada». Servicio de Estudios de la Inspección General del Ministerio de Hacienda. Apéndice XIV. Datos estadísticos de la Provincia de Extremadura 1947.
- (2) E. LARRUGA y BONETE. «Memorias políticas y Económicas... de España» Tomos 11, 39, 40, año MDCCXCVII.
- (3) PASCUAL MADAZO. «Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar». Madrid 1845-1850. 3º Ed.
- (4) ANUARIO DE ESTADÍSTICA AGRARIA. Años 1931 a 79. Ministerio de Agricultura. Secretaría Técnica General (lino textil).
- (5) GUIA DE ARTESANIA DE EXTREMADURA. Ministerio de Industria y Energía. Madrid 1980, pág. 110.